

El tosco, la timba y la banda

Nelson M. Rossell Cosme
Escritor y Poeta

*“Quien come cangrejo camina pa’ tras”:
Una entrevista con el popular
músico José Luis Cortés, líder de NG La Banda.*

Fue pensando en un programa radial que me acerqué a José Luis Cortés, *El Tosco*. Entonces trabajaba en la emisora Habana Radio y la idea de crear un proyecto que abordara los sentidos de la cubanía, la calidad de lo cubano en el pensamiento de varias personalidades de la cultura, me motivaba mucho. El Tosco es un personaje controversial, que en los años noventa se convirtió en el centro de la crítica de algunos medios de prensa cubanos (aparecieron trabajos como *Demasiada salsa*, en *Juventud Rebelde*, y *Están matando la música*, en *El Caimán Barbudo*) y de la mayoría de los detractores de la música popular. Se decía que era cursi, chabacano, vulgar...se hablaba de su excentricidad y agresividad escénica, de la mala calidad de sus letras y de otros detalles ya fuera del contexto musical.

Lo cierto es que la maestría de los integrantes de NG La Banda y de su líder, El

Tosco, le dio otra dinámica a nuestra música. Ellos fueron protagonistas del *boom* de los noventa, pioneros de la llamada “timba cubana”, movimiento musical de extraordinaria importancia. *Échale Limón* y *La Bruja* devendrían símbolos, temas que ambientaron La Tropical –Salón Rosado Benny Moré, plaza bailable ubicada en el municipio Playa– o cualquier fiesta de barrio durante la década y que definieron patrones de gran influencia en las nuevas generaciones de músicos. La crónica urbana de José Luis Cortés y su disco *Échale Limón* es considerada por algunos especialistas un equivalente de *Siembra*, el antológico disco de Willie Colón y Rubén Blades.

¿Cómo se convierte José Luis Cortés en flautista?

Yo quería estudiar violín, pero no tenía condiciones. Tenía los dedos muy cor-



tos, un poco rígidos, así que me dieron el bate, como digo yo, y ya me iba a ir de la escuela de arte, ya el ambiente no me gustaba. Yo venía del Condado, de la bronca, de la navaja, de la sangre, de la marihuana y

toda esa jodedera del bembé. Entonces llegaba a la escuela de arte y veía a un tipo haciendo un monólogo frente a una mata... me tocó un albergue frente al local de arte dramático... era una locura, yo no entendía

esas cosas. Para mí ver a un bailarín era ver a un maricón, aquello fue muy fuerte.

Entonces Pedroso, que tenía una muela de oro —una muela de oro en aquel tiempo era lo más grande del mundo—, se rió y me dijo: “No te vayas, que la flauta es un vacilón”. Pensé en la que tocaba Richard Egües, flauta de palo, negra. Después mi profesor, Emilio Mayo, traía a las clases palitroques, un bocadito de mortadela y un sándwich de jamón: el que mejor tocaba se llevaba el sándwich, o si no el bocadito, y yo le empecé a tirar al sándwich, empecé a estudiar y le cogí amor al instrumento.

Yo quería ser violinista porque en Santa Clara los veía mucho en las charangas con sus trajes, con una personalidad del carajo. Pero me alegro de no haber estudiado el violín.

¿Cómo combina su responsabilidad al frente de NG La Banda y su condición de flautista solista?

La flauta es el instrumento de los dioses. Yo me pongo a estudiar afuera, en la terraza, y vienen los pajaritos y se posan. El sonido tiene algo de espiritual, de celestial. Cuando has integrado la sonoridad y la armonía del instrumento, te es muy fácil hacer un concierto. En algún lugar estudias un rato y se te hace en la cabeza, pero cuando vas hacer algo de más responsabilidad sí tienes que pararte. Si voy a hacer un concierto con Jorge Luis Prats tengo que pasarme cuatro meses estudiando bien el instrumento, no me puedo aparecer si no me preparo suficientemente.

¿Cómo se crea NG La Banda?

Los fundadores de NG La Banda tocaban con Irakere: Carlos Averhoff, Germán

Velazco, Juan Munguía, José Miguel *El Greco* y yo. Esa cuerda de metales era muy fuerte, empezaron a utilizarnos en grabaciones especiales, se hicieron más de diez discos de música instrumental, entre ellos *Abriendo el ciclo*, *A través del ciclo*, *Siglo I N.E* y *Siglo II N.E*. Se hizo el disco *Solamente con amor*, con el que ganó un premio Carlos Averhoff, *Esta es mi mecánica*, de José Miguel, *Carta de estilo*, de Juan Munguía... se hicieron muchísimas cosas, el disco de Mayra Caridad Valdés... a partir de esta discografía la gente empezó a interesarse por lo que estaba pasando con la nueva música. En cierto sentido estos discos establecieron el concepto desde el que surgió NG La Banda.

Entonces hubo un disturbio en Irakere, porque la dirección no entendió que estas grabaciones se hicieran. Chucho Valdés se puso un poco cabrón por esa causa y se decidió apartar esa cuerda de metales. Así que nosotros formamos otro grupo como tal, y gracias a Dios pudimos hacer el trabajo que queríamos.

¿Por qué Nueva Generación (NG)?

NG la Banda se llamó así por la nueva música que estaba haciendo una nueva generación de músicos. El nombre tiene mucho que ver con el trabajo de NG, porque NG es el grupo madre de todo este movimiento llamado “timba cubana”.

¿Qué opinión le merece la difusión de la música popular en la radio y la televisión cubanas?

Nosotros hemos sido los que más problemas hemos tenido en la radio. Yo mismo he sido muy censurado, el trabajo te lo tergiversan. Mi trabajo tiene dos líneas, una



bailable y otra más profunda. Esta última la queremos promover para orientar un poco más a la gente en lo que hacemos, y no te la ponen. Puede que te pongan *La cachimba*, pero un concierto para metales no.

Hay muy mala orientación en cuanto a la música popular. En los programas de músicaailable te ponen a mucha gente de afuera, y puede que los discos de ellos estén mejor terminados o tengan una mejor sonoridad. Las grabaciones del patio antes tenían muy mala calidad, eso un poco que mancillaba el sentimiento de la música cubana, por eso la gente prefería la música de otros países.

Cuando vino Oscar de León, hizo música cubana bien cantada pero mal tocada, y sin embargo la gente la aplaudía. Hay un poco de desinformación también, por-

que le tienen miedo al *boom*, que es lo que está pasando con la música popularailable. Poco a poco han ido destruyendo ese *boom*, pareciera que es gente de la CIA¹ la que hace eso, porque no puede ser gente de Cuba. Primero lo mío y después lo de los demás, mi vino es espumoso pero es mi vino, aunque algunos no lo entienden así: que si la música es de mala calidad, que si Rubén Blades, que si esto, que si lo otro... yo tengo una canción que no tiene nada que enviarle a *Pedro Navaja*, una canción que habla del Combinado del Este², consejos que doy a los jóvenes para que no sean delinquentes, pero como habla del Combinado me la suspendieron. En cambio, Rubén Blades si pudo hablar de la "chica plástica" y todas esas cosas en la radio cubana.

Hay mucha censura y está muy mal orientada, es muy difícil tocar lo que tú quieres, abordar temas actuales, y la música popular vive de lo cotidiano. La *Crónica social* que hice no me la dejaron poner en la radio y es una protesta y una defensa feroz de nuestra identidad. Está hecha desde el punto de vista popular pero con un nivel de profundidad, y cuando la llevé a la radio me dijeron que estaba bien loco, que aquello no se podía poner.

Hay programas musicales de la televisión cubana en los que salen los artistas americanos como quieren, con prendas y unos trapos del carajo, y después, cuando tú vas a la televisión, tienes que vestirte con un trajecito, no puedes llevar prendas. Parecieras un militar o un agente de la Seguridad del Estado con un trajecito y unos espejuelos negros o una guayabera o un safari y unos zapatos carmelitas. Nosotros no estamos para eso, menos los artistas populares. Con el avance de la tecnología la gente empieza a compararte y después de ver los videos esos de factura extranjera, la gente dice: “Los músicos cubanos son cheos, la música cubana es chea”³.

Desde Pello el Afrokán para acá todos estamos haciendo un esfuerzo para que la música popular cubana se gane el puesto que merece, para que sea la preferida de la juventud. Eso lo logramos y nos tildaron de chabacanos, y empezaron a cerrarnos y a poner música de afuera. Suspendieron programas musicales en la televisión como Contacto, Mi Salsa, Buscando al Sonero o Rompiendo la Rutina, y con esos truenos quién vive. Finalmente le bajaron la parada a la salsa.

Pero hubo un tiempo en que TURARTE⁴ se fajó con el MinTur⁵, no querían pagarse entre ellos, y en lugar de tener un

show costosísimo fue mejor tener una orquesta. Las orquestas empezaron a ocupar el lugar de los grandes shows en La Habana, salieron a la calle a hacer las campañas de la UJC⁶ que antes hacía el movimiento de la Nueva Trova. Fue tal el impacto que la timba se encaramó en los primeros lugares, y después Cuba actualizó su sistema económico, se legalizó el dólar y los músicos ganaron muchísimo dinero. Fueron años en los que hubo mucho turismo en Cuba.

¿Esto último tiene alguna relación con la censura?

Te hago esta historia porque está muy concatenada con todo lo que pasó en la radio y la televisión, que parece que estaba orientado por alguien, muy subliminal, para bajarle la parada a la música popular. ¿Por qué? Por el estatus de los músicos, porque se compraron carros buenos, Mercedes Benz...

¿Entonces esa actitud oficial estuvo relacionada con el boom económico de los músicos que hacían salsa en Cuba?

Sucedió a partir de ese *boom*. Uno de los virus que trae la miseria, aparte del sufrimiento, es el de la envidia. Hay gente que, cuando no puede tener las cosas, en vez de luchar por obtenerlas te las envidia. Y más si tienen cargos oficiales. Recuerda que aquí los dirigentes no ganan dinero pero sí son los que mandan, y piensan: “¿Y este negro por qué está ganando tanto ahora?”. Y empiezan a meter el cuchillo, es un problema natural del ser humano. Ellos tienen que andar en Lada⁷ y yo ando en Mercedes Benz... ellos no se lo compran porque no

tienen de dónde sacar el dinero. Los cubanos no tienen de dónde sacar el dinero para eso, pero yo no tengo la culpa de que no les paguen.

Esta situación agravó el problema de la música popular. Viéndolo de una manera fría, fue un abuso capital. Se sabrá algún día la historia del daño que se le hizo al movimiento musical más lindo que ha tenido este hemisferio. La música popular más desarrollada de todo el hemisferio se estaba haciendo en Cuba, y no le dieron el apoyo que debían darle. Te lo digo sinceramente, nosotros triunfamos en la calle por nuestros propios medios. Fue un fenómeno que se le fue de las manos a los funcionarios.

Tú sabes que el movimiento de la Nueva Trova respondía a intereses políticos. Nosotros respondemos a intereses políticos desde el punto de vista de la masividad, mucha gente no se da cuenta o no sabe que la música popular es una expresión de lo que está pasando en la vida real.

¿Hay límites entre lo cursi y lo popular?

Te lo puedo demostrar. “Dile a Catalina que se compre un guayo que/ la yuca se me está pasando...”. Esa es una imagen de tres pares. Sin embargo, cosas como “yo soy el rey... yo soy el uno” demuestran que hay diferencias entre lo popular y lo cursi. El límite está en saber hacer música popular y no excederse en los extremos. Dicen los babalaos: “Quien come cangrejo camina pa’ tras”. Esto es verdad, y al mismo tiempo el estribillo ha tenido un impacto del carajo con NG La Banda.

Yo siempre me cuido mucho cuando trabajo en vivo. Hago algunas cosas para relacionarme con el público, el espectáculo mío tiene mucho que ver con el momento,

con las personas que están presentes. Si hay una gorda que baila mucho o una flaca que está mala cantidad, de ahí salen expresiones que pueden resultar cursis, pero que no utilizo cuando voy a grabar. Lo que grabas trasciende y me cuido de eso, de no cruzar la frontera. Hay una frontera ahí que creo nunca he cruzado.

¿Qué es “la lucha” para José Luis Cortés?

Imagínate tú. Los cubanos llevamos más de un siglo de lucha y quien no tenga ese concepto aquí no llega a nada. En Cuba hay que luchar para todo, no se te da nada fácil, hay que levantarse temprano a buscar los instrumentos, a hacer lo arreglos, caerle encima a la gente de la radio para que te pongan las canciones, caerle a todo el mundo para que te programen una actividad, caerle al empresario para resolver un viaje... que si el arroz para los músicos, que si no sé qué... ¡Todo es una lucha!

A mí me costó hasta un matrimonio NG La Banda, porque tenía que levantarme todos los días a las siete de la mañana, a las ocho de la mañana, y me acostaba a las cuatro y a las cinco de la mañana luchando por ahí cosas para el grupo. Aquí todo es lucha.

¿José Luis Cortés y El Tosco son la misma persona? ¿Qué tiene usted de tosco y qué de Cortés?

El Tosco es el vacilón, tú sabes, el que está jodiendo siempre, alegre, bebedor. Es el cubano que se mete un trago, que juega dominó, que se ríe... José Luis Cortés es otra cosa, es el tipo serio, el que trabaja de verdad y se preocupa, el tesorero, el detallista. El Tosco no, el Tosco es el desespara-

do, al Tosco le da lo mismo cualquier cosa. Son dos personas totalmente diferentes.

Por otro lado, creo que en mi vida no hay mucho de tosco. El problema es que no quieres perder la identidad, y también se trata de una forma de protegerte, porque la gente dice: “Coño, este tipo es un tosco... ¡cuidado!”. Y mentira, soy todo lo contrario.

Entonces, ¿por qué El Tosco?

Por un par de botas. Durante mis años de estudiante de arte me cuadraba ser el tosco, el tipo bruto que me montaba en las carretas y al que las chiquitas se aguantaban para no caer. Yo vacilaba eso: “¡Te vas a caer mamita... yo te puedo aguantar!”. ¡Pero no ligaba a nadie!

Estaba puesto para la fortaleza. Recuerdo una muchacha lindísima, rubia... no recuerdo su nombre, pero ahora es una gran actriz. Se me sentó al lado —ella era fanática a lo negros— y pensé que estaba interesada en mí. Me dijo: “Esto no puede ser así, tienes que leer, eres un negro precioso...”. Me dio un muela del carajo⁸, era la primera persona que se acercaba a mí de esa manera. Al otro día empecé a leer *Los miserables*... me sentaba fuera del comedor, donde se reunía toda la escuela, por la tardecita. Me había encontrado un par de espejuelos en una guagua, de esos fondo de botella, y para parecer un intelectual me los ponía y me sentaba a leer.

Le pasé por arriba a *Los miserables* tres veces y no sé lo que leí. Pero me sirvió de mucho, a partir de ahí empiezo a organizarme en el sentido de lo que quería hacer. Antes era deportista, me pasaba la vida jugando pelota, fútbol, baloncesto, nadando piscinas, haciendo pesas. Era más

deportista que músico. Pero había tomado el carril equivocado.

¿Qué es la amistad? ¿Qué piensa sobre la traición?

La amistad es de lo más importante en la vida. Tengo muy pocos amigos, hasta el signo de Orula mío lo dice, soy hijo de la traición, he sido traicionado por todo el mundo. Pero todavía creo en la amistad, me gusta tenderle la mano a la gente y pienso que alguien algún día sabrá lo gran amigo que soy. Todas las cosas que me han hecho no han podido doblegar mi esperanza de profesar la amistad. “Amigo”, esa palabra es muy importante... ¡Ojalá yo tuviera amigos!

La traición es un atributo negativo. Es la cosa más desagradable y deshonesto que puede hacer una persona. Lo que más lamento en la vida es la cantidad de traiciones que he recibido.

NOTAS DEL EDITOR

- 1- Observación irónica apoyada en el discurso oficial, en el que se alude recurrentemente a la Agencia Central de Inteligencia (CIA).
- 2- Centro penitenciario muy conocido en Cuba.
- 3- En el habla popular cubana, la palabra “cheo” identifica a alguien o algo de mal gusto o pasado de moda.
- 4- Agencia de Espectáculos Artísticos para el turismo.
- 5- Ministerio del Turismo.
- 6- Unión de Jóvenes Comunistas.
- 7- Auto de fabricación rusa masivamente importado por el gobierno cubano.
- 8- En el habla popular cubana, “dar muela” equivale a hablar mucho.